



Hace dos décadas que las tropas de Estados Unidos imponen su “ley” en el Gran Medio Oriente. Los Estados de varios países han sido destruidos, supuestamente para defender a sus pueblos.

¡OTAN Go Home!

Thierry Meyssan

EN REALIDAD, POBLACIONES enteras han sufrido la dictadura de los islamistas. Pueblos enteros han sido víctimas de crímenes de masas y se han desatado hambrunas de forma deliberada.

EL PRESIDENTE DONALD Trump ha obligado a sus generales a traer las tropas de regreso pero el Pentágono pretende seguir adelante con su empresa de destrucción... utilizando ahora los soldados de la OTAN.

El presidente Donald Trump dedicará el último año de su actual mandato a traer los *boys* de regreso a casa. Todas las tropas estadounidenses desplegadas en el Gran Medio Oriente (o Medio Oriente ampliado) y en África se retirarían por orden del presidente. Pero esa retirada de los militares estadounidenses no significa el fin de la influencia de Estados Unidos en esas regiones del mundo.

La estrategia del Pentágono

Desde el año 2001, Estados Unidos adoptó en secreto la estrategia que habían enunciado Donald Rumsfeld y el almirante Arthur Cebrowski –estrategia que fue incluso una de las razones de los hechos del 11 de septiembre. Sólo dos días después de los atentados del 11 de septiembre, el coronel Ralf Peters mencionaba esa estrategia en la publicación de las fuerzas terrestres de Estados Unidos y cinco años después fue confirmada con la publicación del mapa, trazado por el estado mayor estadounidense, que mostraba los contornos del nuevo Medio Oriente.



El 12 de febrero de 2020, el general estadounidense Tod D. Wolters, Comandante Supremo de las fuerzas de Estados Unidos en Europa y Comandante Supremo de la OTAN, llega al Consejo del Atlántico Norte.

Thomas Barnett, asistente del almirante Cebrowski, se ocupó de describir detalladamente esa estrategia en un libro titulado *The Pentagon's New Map* (“El nuevo mapa del Pentágono”).

Inicialmente, había que adaptar las misiones de los ejércitos estadounidenses a una nueva forma de capitalismo donde la finanza prevalece ante la economía. Habrá que dividir el mundo en dos sectores separados. De un lado estarían los Estados estables integrados a la globalización, incluyendo Rusia y China; del otro lado quedaría una amplia zona destinada sólo a la explotación de sus materias primas. Por eso lo más conveniente es debilitar al máximo las estructuras de los Estados en los países que quedan dentro de esa “reserva de recursos” –lo ideal sería destruir completamente los Estados de esos países– para impedir que sus poblaciones puedan organizarse y alcanzar algún tipo de desarrollo. Ese *caos constructor*,

según la fórmula utilizada por Condoleeza Rice cuando era miembro de la administración Bush, no debe confundirse con el concepto rabínico homónimo... aunque los partidarios de la

teopolítica han hecho todo lo posible para alimentar esa confusión. No se trata de destruir un orden “malo” para construir uno mejor sino de destruir toda forma de organización humana para hacer imposible cualquier forma de resistencia de los pobladores y permitir que las transnacionales puedan explotar los territorios de esa segunda zona sin encontrar ningún tipo de obstáculo de orden político. Por consiguiente, se trata de un proyecto colonial en el sentido anglosajón del término, que no debe confundirse con el tipo de colonización que implica el envío de colonos y su implantación en las tierras colonizadas.



- **AL INICIAR LA APLICACIÓN** de esta estrategia, el presidente estadounidense George Bush hijo habló de *guerra sin fin*. En efecto, ya no se trata de ganar guerras y de derrotar adversarios sino de manejar los conflictos para hacerlos durar el mayor tiempo posible –Bush habló específicamente de *un siglo*.

- **ESA ES LA ESTRATEGIA** que ha venido aplicándose en el *Gran Medio Oriente*, que abarca todo el territorio que va desde Pakistán hasta Marruecos, todo el *teatro de operaciones* del *CentCom* estadounidense, y el norte del territorio que el Pentágono atribuye al *AfriCom*.

En el pasado, los soldados estadounidenses garantizaban el acceso de Estados Unidos al petróleo del Golfo Pérsico –siguiendo la *doctrina Carter*. Hoy en día están desplegados en una zona 4 veces más amplia y su objetivo es acabar con cualquier forma de orden. Así fueron destruidos los Estados de Afganistán (a partir del 2001), de Irak (a partir de 2003), de Libia (a partir de 2011), se trató de destruir el Estado sirio (a partir de 2012), y se destruyó el Estado en Yemen (a partir de 2015), de manera que esos países ya no son capaces de proteger a sus ciudadanos.



Reunido en Bruselas, el 13 de febrero de 2020, el Consejo del Atlántico Norte aprueba el despliegue de instructores de la OTAN en el Gran Medio Oriente.

[REDACTED]

Escrito por Thierry Meyssan
Viernes, 28 de Febrero de 2020 18:34



El objetivo del estado mayor de Estados Unidos, aunque no asumido públicamente, es acabar con las fronteras en el Medio Oriente, destruir los Estados en los países de esa región –sin importar que sean amigos o enemigos– y recurrir a la “limpieza étnica”.



Al menos la tercera parte de los pueblos reunidos en el “Eje de la Resistencia”, estrictamente chiíta, no pertenece a esa rama del islam.



Mientras tanto, el Eje de la Resistencia, que incluye a Siria, Irak, Irán y Hezbollah, se enfrenta a la agresión de Estados Unidos y sus aliados occidentales.

